

Elecciones Brasil 2022: Qué saber sobre Lula y Bolsonaro

[Clique aqui para ver a notícia no site](#)

Brazil se dirige a las urnas el 2 de octubre para las elecciones generales cruciales en la economía más grande y el país más poblado de América Latina que determinarán al próximo presidente, vicepresidente y congreso nacional. La pregunta clave en la mente de todos es si el presidente de derecha Jair Bolsonaro tendrá otro mandato o si el expresidente de izquierda Luiz Inácio Lula da Silva regresará al cargo como parte de una marea rosa resurgente en la región que recientemente visto a los izquierdistas tomar el poder en Colombia, Argentina, México y otros lugares.

La elección entre los dos hombres no podría ser más dura.

En los últimos cuatro años, el presidente en ejercicio, Jair Bolsonaro, ha cuestionado el papel de la Corte Suprema y ha sugerido repetidamente sin pruebas que el sistema electoral está amañado. Ha comparado al COVID-19 con "una pequeña gripe" y ha aprobado políticas ambientales destructivas que han devastado la selva amazónica.

Lula gobernó de 2003 a 2010 después de ganar dos mandatos de cuatro años y ayudó a sacar a millones de personas de la pobreza, convirtiéndolo en uno de los líderes más populares del país. "Lula está huyendo de la nostalgia para recuperar su antiguo trabajo", dice Gustavo Ribeiro, periodista y fundador del sitio político en inglés The Brazilian Report.

Sin embargo, Lula también es controvertido pero de diferentes maneras. En septiembre de 2016, fue acusado de corrupción que se originó a partir de una investigación de lavado de dinero conocida como Operación Lava Jato, que se propuso erradicar la corrupción entre los líderes políticos y empresariales latinoamericanos de alto rango. En julio de 2017, fue declarado culpable y un tribunal dictaminó que no se le permitía postularse para la reelección en 2018. Pero en marzo del año pasado, la Corte Suprema de Brasil anuló la condena, citando algunos tecnicismos y diciendo que el derecho de Lula a un juicio justo había sido comprometido por un juez parcial, lo que le permitió postularse para presidente esta vez.

El candidato presidencial brasileño y expresidente Luiz Inácio Lula da Silva habla durante un mitin electoral sobre el desarrollo sostenible en Manaus, Brasil, el 31 de agosto de 2022.

Michael Dantas/AFP— Getty Images

Lula ha presentado el veredicto de la Corte Suprema como prueba de su inocencia: argumenta que las fuerzas de derecha inventaron los cargos de corrupción para mantenerlo al margen. Pero encuestas recientes han encontrado que la opinión pública está dividida.

Lee mas: BEI presidente más popular de Brasil regresa del exilio político con la promesa de salvar la nación

De cualquier manera, las encuestas sugieren que Lula derrotará cómodamente a Bolsonaro, aunque no está claro si tendrá suficientes votos para evitar una segunda vuelta el 30 de octubre. En Brasil, si ningún candidato presidencial obtiene más del 50% de los votos totales, desencadena una competencia cara a cara entre los dos favoritos, casi con certeza este año Bolsonaro y Lula.

El retroceso democrático de Brasil

"Bolsonaro ha erosionado las instituciones de rendición de cuentas, está pudriendo el estado desde adentro", dice Ribeiro. Bolsonaro, sin embargo, hizo una rara admisión el lunes en un podcast de que renunciaría si fuera derrotado. "Si esa es la voluntad de Dios, continuaré, pero si no, pasaré la banda presidencial y me retiraré".

Esa retórica no ha calmado las preocupaciones de que la transición de poder si Bolsonaro pierde podría no ser fácil, aunque los expertos dicen que es poco probable que tenga el poder para derrocar las elecciones. "No creo que tenga el apoyo institucional para lograrlo", dice Ribeiro. Pero incluso un intento de sugerir que fue agraviado podría ayudarlo a retener una influencia considerable en Brasil. "Todo el mundo piensa que Bolsonaro podría intentar un 6 de enero en Brasil si pierde. No estamos tan seguros... si esto será un golpe de estado. No lo creo, pero podría ser simplemente una forma de dejar el poder pero manteniendo a su gente con él", dice Thomas Traumann, periodista y analista político brasileño.

Alimentando algunos de estos temores está el llamado de Bolsonaro en septiembre pasado a decenas de miles de sus seguidores a protestar contra el tribunal después de su disputa con el poder judicial sobre los cambios en el sistema de votación que involucraron los intentos del presidente de presionar por recibos de votación en papel. Los medios brasileños e internacionales compararon el incidente con la insurrección del 6 de enero en el Capitolio. Si bien algunos pueden señalar que Bolsonaro está sacando una página del libro de jugadas del presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, bien podría ser al revés, según Ribeiro. "Bolsonaro atacó el sistema mucho antes de que Trump se convirtiera en presidente... Ha amenazado una y otra vez con no reconocer los resultados si no cree que son justos y honestos".

Los defensores de los derechos civiles temen que un segundo mandato de Bolsonaro pueda conducir a un retroceso democrático, o algo peor.

El historial de Bolsonaro en el cargo

Existe la preocupación de que el ritmo de la deforestación de la Amazonía pueda llegar a un punto de inflexión en el que se convierta en una sabana seca bajo un segundo mandato de Bolsonaro. Eso, a su vez, aceleraría el cambio climático global; el Amazonas ha funcionado durante mucho tiempo como un sumidero para drenar el dióxido de carbono de la atmósfera y absorbe alrededor de 2 mil millones de toneladas de CO2 por año (o el 5% de las emisiones). Datos del Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales de Brasil mostraron que más de 3.980 kilómetros cuadrados fueron deforestados en los primeros seis meses de este año, la cantidad más alta desde 2016.

Bajo Bolsonaro, las leyes sobre la deforestación se relajaron y las agencias ambientales sufrieron recortes de personal y presupuesto. “Ha habido muy poco monitoreo, multas o intentos de regular la deforestación”, dice Amy Erica Smith, profesora asociada de ciencias políticas y experta en política brasileña en la Universidad Estatal de Iowa. Es más, dice Ribeiro: “Bolsonaro incentiva el uso de tierras indígenas, áreas de protección ambiental para la minería, para la ganadería”.

Bolsonaro también ha sido criticado por su gestión de la pandemia de COVID-19 y por difundir información errónea sobre el virus y las vacunas. Brasil tiene más de 685.000 muertes por COVID registradas, que es una de las cifras más altas de muertes a nivel mundial.

¿Qué les importa realmente a los votantes?

Aunque Bolsonaro ha generado preocupaciones sobre la democracia de Brasil, es poco probable que esto esté en la mente del votante brasileño promedio, dicen los expertos. Más de un tercio de las familias brasileñas se enfrentan a la inseguridad alimentaria, según un estudio publicado en mayo por la Fundación Getulio Vargas (FGV), una institución académica brasileña.

Un cliente cuenta dinero en un puesto de frutas y verduras en un mercado en Salvador, estado de Bahía, Brasil, el 26 de agosto de 2022

Rafael Martins/AFP —Getty Images

“La gente realmente está luchando”, dice Ribeiro. “Es por eso que Bolsonaro ha roto el banco para aumentar el gasto social”.

Bolsonaro recortó los impuestos al combustible para reducir los precios después de que se dispararon en parte debido a la guerra de Rusia en Ucrania. Aumentó los pagos de ayuda a los países más pobres a través de un programa llamado Auxilio Brasil, o Ayuda Brasil; en agosto, comenzó a dar pagos mensuales en efectivo de \$120 a 20 millones de familias. La inflación tampoco ha sido un problema tan grande en Brasil como en EE. UU. y Europa, debido a los precios más bajos de la energía. Pero los salarios aún se están reduciendo y el desempleo sigue siendo alto, aunque está disminuyendo.

Bolsonaro también es particularmente popular entre los cristianos evangélicos, que representan casi un tercio de la población del país, según la encuestadora Datafolha. (En 2018, alrededor del 70% de estos votantes respaldaron a Bolsonaro). “Hay suficientes evangélicos que realmente podrían importar”, dice Smith.

“Bolsonaro es el primer candidato que realmente los abrazó”, dice Traumann. Les dio puestos ministeriales clave y nombró a un juez de la Corte Suprema que era evangélico. Lula, por otro lado, enfrentó el rechazo de muchos evangélicos luego de los comentarios que hizo a principios de este año de que el aborto debería verse como un problema de salud pública, en lugar de uno religioso. Bolsonaro ha enfatizado repetidamente su compromiso de garantizar que la mayoría de los abortos sigan siendo ilegales en Brasil.

Eso no quiere decir que todos los evangélicos voten en bloque. Algunas votantes femeninas en particular pueden sentirse desanimadas por lo que los expertos dicen que es la misoginia de Bolsonaro. Smith duda de que los evangélicos salgan con tanta fuerza como lo hicieron con Bolsonaro en 2018 porque “lo evaluarán no solo en temas de guerra cultural como el aborto y los derechos LGBTQ, sino también en su desempeño en la economía y la pandemia”, dice.

Pero si las encuestas son correctas y Lula prevalece el 2 o el 30 de octubre, los brasileños, y gran parte del mundo, se sintonizarán para ver qué sucede a continuación.

Más historias de lectura obligada de TIME

Escribir a Sanya Mansoor en sanya.mansoor@time.com.